

Educar desde la naturaleza

● En el marco del Día Mundial del Medioambiente, es oportuno reflexionar sobre uno de los mayores desafíos de nuestra época; reconectar a las nuevas generaciones con su entorno natural, para garantizar -o al menos intentar- un futuro sostenible.

En tiempos de crisis climática, pérdida de biodiversidad y creciente desconexión con la naturaleza, la educa-

ción ambiental se vuelve más que una opción: es una necesidad urgente. No se trata sólo de enseñar a reciclar o clasificar nuestra basura. Hablamos de formar a niños, niñas y adolescentes capaces de comprender los desafíos ecológicos que enfrentamos como sociedad y, al mismo tiempo, de estar preparados para asumir un rol activo y comprometido en la protección de la naturaleza.

Educar al aire libre es una herramienta poderosa para despertar esa conciencia ambiental. Recuperar nuestros espacios naturales y vincularlos al proceso educativo no sólo enriquece el aprendizaje a través de experiencias sensoriales directas, sino que también fortalece el vínculo emocional y ético con nuestro entorno, junto con generar un sentido de responsabilidad hacia el medioambiente.

Revalorizar la naturaleza como espacio de aprendizaje debe ser la base sobre la cual formemos generaciones capaces de cuidar lo que nos queda y, además, de recuperar lo que hemos perdido.

Javiera Rojas

Encargada del programa Aula Tricao, de Fundación Parque Tricao